

# LAS EXPLORADORAS EN ITALIA, CIEN AÑOS DE HISTORIA EDUCATIVA (1912-2012)

## *The Scouts in Italy, one hundred years of history of education (1912-2012)*

Valeria Vittoria Aurora BOSNA\* y María Luisa GARCÍA RODRÍGUEZ\*\*

\* *Universidad de Messina (Italia)*

Correo-e: didha@libero.it

\*\* *Universidad de Salamanca*

Correo-e: malugaro@usal.es

Recepción: 5 de junio de 2011

Envío a informantes: 20 de junio de 2011

Fecha de aceptación definitiva: 17 de octubre de 2011

Biblid. [0214-3402 (2012) (II época) n.º 18; 155-180]

**RESUMEN:** Robert Baden Powell, fundador del movimiento scout en el Reino Unido en 1907, y su hermana Agnes, tras la demanda recibida por parte de un grupo de mujeres jóvenes en el Palacio de Cristal de Londres en 1909, apoyaron durante los años 1910, 1911 y 1912 las iniciativas surgidas en muy diversas zonas de la tierra para la implantación del Escultismo en su versión femenina.

Italia fue uno de los países que acogió actividades de las Exploradoras en la primera etapa de su andadura.

En las celebraciones del Centenario se recuerda la historia vivida por mujeres que hicieron gala de una inmensa dedicación y valentía, consiguiendo mantener viva la llama del Escultismo Femenino, incluso en situaciones extremadamente difíciles como fueron las dos guerras mundiales, las dos postguerras y una larga dictadura.

**PALABRAS CLAVE:** Escultismo, educación en el tiempo libre, historia, centenario.

**ABSTRACT:** Robert Baden Powell, founder of the Scout Movement in the United Kingdom in 1907, and his sister Agnes, on the application received from a group of young women in London's Crystal Palace in 1909, supported during the years 1910, 1911 and 1912 based initiatives in very different land areas for the implementation of Scouting in the female version.

Italy was one of the countries that welcomed the Scouts activities in the first stage of his career, as there are historical references from 1912.

Centenary celebrations in recalling the history experienced by women who had demonstrated a tremendous dedication and courage, getting keep alive the flame of

Scouting, even in situations extremely difficult as were the two world wars, the two postwar years and a long dictatorship.

KEYWORDS: Scouting, education, leisure time, history.

## Introducción

**E**L CORPO NAZIONALE GIOVANI ESPLORATORI ED ESPLORATRICI ITALIANI (CNGEI) es la asociación scout laica italiana. Su finalidad es formar mujeres y hombres activos, participativos y capaces de tomar sus propias decisiones. Está difundida por toda Italia e integrada por casi 12.000 miembros. Cuenta con el patrocinio del presidente de la República Italiana y sigue trabajando apoyándose en los valores de compromiso voluntario, democracia, coeducación, laicidad, solidaridad, ecología, ética y atención a los derechos de los jóvenes y de las jóvenes.

El término *Exploradoras* designa la práctica del movimiento juvenil creado en el Reino Unido por Robert Baden-Powell y su hermana Agnes Baden-Powell para niñas y mujeres jóvenes. Comenzó como una versión femenina del Escultismo y ha mejorado la vida de millones de niñas y mujeres en el mundo. El movimiento nació gracias a unas jóvenes que formaron su propia patrulla y se presentaron ante un sorprendido Baden Powell como «Chicas Scouts». Sucedió en 1909 durante el primer desfile scout de patrullas en el Cristal Palace de Londres...

Ya a partir del mismo significado del término *scouting* (arte de la exploración) toda la pedagogía scout está fundada sobre el estímulo continuo hacia la investigación, por parte del chico y de la chica, de lugares físicos y humanos, para que, autónomamente, puedan descubrir las características y las especificidades del mundo que les rodea (García Rodríguez, 2007).

El Escultismo Femenino se propagó rápidamente por toda la tierra. En 1912 llegó a Chipre, Italia, Noruega, Estados Unidos y Zimbabwe. Hoy, en Italia, cerca de 190.000 personas –entre los 12.000 jóvenes y adultos de la asociación laica Cuerpo Nacional de Jóvenes Scouts y Guías de Italia (CNGEI) y los 177.000 jóvenes y adultos de la Asociación de Jóvenes Guías y Scouts Católicos de Italia (AGESCI)– son continuadoras de la tarea entonces emprendida (Bosna y García Rodríguez, 2010). Eso significa que se han comprometido a vivir su vida de acuerdo con la extensa y apasionante propuesta de valores que caracteriza a este movimiento juvenil y a considerarse hermanos de todos los scouts y guías de este mundo que con su intervención piensan dejar en mejores condiciones de como lo encontraron cuando llegaron a él.

Al culminarse diez décadas desde la fecha más remota en que la documentación hallada y analizada señala el comienzo de la realización de actividades por parte de las Jóvenes Exploradoras sobre la geografía italiana, sentimos la llamada a recrear, desde la realidad actual, la senda recorrida.

A partir de los documentos hallados se pretende revisar su trayectoria histórica desde su llegada a Italia en 1912, a la vez que se le reconoce su condición de método educativo al reunir los requisitos exigibles: objeto propio y estilo característico concretado en una metodología específica.

El método educativo es global –dirigido a la totalidad de la persona– y complementario de la acción educativa de la familia y la escuela. Presenta sus particulares metas, agentes, medios y propuestas metodológicas.

Cabría destacar como factor relevante de su especificidad el compromiso de trabajar en sus primeras etapas históricas por la promoción femenina y actualmente por una educación en igualdad. Efectivamente, educándose en los valores scouts de la Ley –que expresa el conjunto de valores que le caracteriza– y de la Promesa –compromiso de vivir de acuerdo con ellos para lograr un mundo mejor– fue como muchas chicas italianas tuvieron la posibilidad de emanciparse viviendo una feliz aventura como Exploradoras y Guías, que les llevó a llegar a ser mujeres autónomas, responsables y capaces de elegir por sí mismas.

Puesto que todo movimiento juvenil está formado por personas, con necesidades y aspiraciones, influenciadas por la cultura y el tipo de sociedad en que viven, la propuesta pedagógica de las Exploradoras italianas también ha recibido el impacto de los vaivenes del transcurrir de los tiempos y de las peculiaridades de las comunidades en las que se asentó.

Puesto que resultaría muy larga la descripción de la minuciosa caracterización de su metodología pedagógica y de las variaciones que ha experimentado en su primer siglo de existencia, nos ceñiremos en esta ocasión a la enumeración de sus etapas históricas signadas por sobrevivir a las dos guerras mundiales, las dos post-guerras y una rígida dictadura. La contrapartida amable podría situarse en haber recibido en tres ocasiones la visita de Olave, la Jefa Guía Mundial.

## 1. Primeras iniciativas: Exploradoras en Roma y Pioneras en Milán

Dos corrientes distintas, denominadas de forma simplificada, *Exploradoras* y *Pioneras*, y localizadas, al menos en sus comienzos, respectivamente en Roma y Milán, dejaron constancia de sus actividades en Italia durante la segunda década del siglo XX.

Efectivamente, la aparición y primera actividad de las Jóvenes Exploradoras Italianas se atribuye a un grupo romano en el año 1912, año en el que oficialmente (Papale Canudo, s. f.: 1)

la Unión Nacional de Jóvenes Exploradoras Italianas (UNGEI) fue constituida en Italia junto al Cuerpo Nacional de Jóvenes Exploradores Italianos (CNGEI), pero con vida autónoma. [...] La Comisaria del primer Grupo constituido en Roma en el año 1912 fue la señorita Ines Zacqueo.

La idea de extender a las chicas las actividades scouts fue una decisión a contracorriente en relación con la mentalidad imperante en la época, teniendo en cuenta que se atravesaba un periodo particularmente adverso hacia las distintas modalidades de asociaciones femeninas y de educación no formal dirigidas específicamente a las mujeres.

Carlo Colombo es el fundador del Cuerpo Nacional de Jóvenes Exploradores Italianos y de la Unión Nacional de Jóvenes Exploradoras Italianas. Dicho autor consideró (Furia, s. f.: 1)

útil y de igual valor formativo, tanto para los chicos como para las chicas, la aplicación integral del método educativo del escultismo adaptado a la realidad italiana.

Por eso fundó entonces el movimiento de los Exploradores y de las Exploradoras Scouts (Corradini Adami, 2009: 9)

con una fórmula estructural de vanguardia, común en cuanto a las bases y los programas, pero separada en las directrices y la práctica de las actividades.

El fundador Colombo emprendió la elaboración de un Estatuto para el CNGEI y para la UNGEI, como consecuencia del cual el 14 de enero 1914 consiguió poner oficialmente en marcha la organización scout en Italia, especificando en el artículo 1 del mismo que (CNGEI, *Statuto*, 1914: 2):

Está constituida, en Italia y en sus Colonias, una Organización nacional para la educación física y psíquica de la juventud, dividida en dos partes: Masculina y Femenina, que toman respectivamente el nombre de Cuerpo Nacional de Jóvenes Exploradores Italianos y Unión Nacional de Jóvenes Exploradoras Italianas.

En el artículo 2 se decretaban dos rasgos que caracterizaban la nueva asociación, sancionando la filosofía laica y, desde la perspectiva política, la opción apartidista (*ibidem*: 2):

La Institución es apolítica, y se queda extraña a cualquier cuestión religiosa.

Por *apolítica* se entiende no perteneciente a ningún partido, ni corriente política específica. El Estatuto quiere así poner en evidencia la importancia de que la organización scout se dedique exclusivamente a la educación de los chicos y de las jóvenes para que lleguen a ser buenos ciudadanos y buenas ciudadanas, políticamente activos, es decir, que tengan una responsabilidad hacia el bien común y de los demás. Adquiría de esta forma un espíritu pluralista y acogedor de las varias y posibles elecciones confesionales, sin poner límites a sus asociados y demostrándose, para la época, emancipada y moderna.

El artículo 3 contiene un aspecto importante a evidenciar, ya que sostiene la idea de que la institución admite chicos y chicas (*ibidem*: 4): «que formen parte de todas las clases sociales» decretando así la intención de querer llegar a toda la sociedad y, por lo menos intencionalmente, no aspirar a formar una asociación de élite, porque las intenciones de Carlo Colombo eran las de crear una organización igualitaria, que ofreciera los mismos estímulos a chicos y chicas, y que pudiera llegar a jóvenes de todas las clases sociales.

De acuerdo con las características de aquella época histórica, según se demostraría más tarde, era todavía prematuro aceptar y acoger una organización juvenil adelantada y moderna. No fue posible, por lo menos al comienzo, extender esta oportunidad a toda la sociedad y, como consecuencia, especialmente en el periodo de sus inicios, las Exploradoras de la UNGEI, pertenecieron a los ámbitos considerados elitistas de la sociedad italiana.

Efectivamente, la aparición de una entidad destinada a la educación no formal de la juventud encontró varias desconfianzas y dificultades socioculturales, especialmente para su componente femenino, pero el gran mérito de Carlo Colombo, como consecuencia de su sensibilidad hacia las mujeres, fue (CNGEI, *Statuto*, 1914: 233):

asumir, ante cualquier experiencia en este campo, que las chicas estarían a la altura de la propuesta pedagógica scout.

Su proyecto pedagógico era ambicioso para los primeros años del siglo XX, pero posible, y proponía una educación para las jóvenes italianas muy innovadora, que habría de conducir las a adquirir competencias y habilidades hasta entonces inesperadas para el género femenino, acostumbrado por la rígida sociedad patriarcal soportada a lo largo de la historia a vivir en un estado de *inhabilitación* hasta el día del matrimonio.

Colombo intuyó que, al ser un proyecto progresista y muy atractivo, era particularmente rompedor para la sociedad italiana de la época, ante la que surgía como contrario a sus normas. Comprendió entonces que para que pudiera ir a buen fin se presentaba la necesidad absoluta de ser apoyado por una dirección compuesta por mujeres influyentes y dispuestas a acoger la causa de la UNGEI y a impulsar su desarrollo en Italia. Según se recoge en «Per una organizzazione nazionale di giovani Esploratrici en el C.N.G.E.I.», artículo aparecido en la revista *Sii Preparato*, el fundador estaba convencido de que bastaría (Anónimo, 1915: 76):

que todas las beneméritas que se comprometían para hacer nacer Comités femeninos –de mujeres enfermeras, de asistentes a los heridos, de salvadoras de indigentes y repatriados etc.– renunciaran a comportarse de forma aislada, con poco fruto y mucho daño recíproco, y fueran unidas en un solo Comité para la elevación femenina, no sólo intelectual, sino especialmente práctica, bajo los auspicios de la organización de los Exploradores, para que se concrete fácilmente también aquí –como en el extranjero– lo que parecía un vano sueño.

El sueño no era vano en absoluto. El escultismo también para las mujeres había llegado a ser una realidad y duraría mucho más tiempo del que Colombo había previsto, ofreciendo a muchas niñas, adolescentes y jóvenes la posibilidad de seguir una educación activa que les ayudaría a llegar a ser las mujeres autónomas y dueñas de su propia vida que conoció la historia del siglo XX y se proyectó más allá del mismo.

Pero la existencia de las Exploradoras no fue una realidad única en la Italia que se mostró receptiva a las propuestas educativas procedentes del Reino Unido a comienzos del siglo XX, para formar en el tiempo libre a la población juvenil femenina mediante el método scout. Encontramos, en efecto, un breve testimonio de la existencia de otra organización en ese sentido: la Asociación de Chicos Pioneros Italianos (ARPI), organizada por el maestro Ugo Perrucci en Milán. Se conserva un artículo de la revista *El Pionero* con fecha 1 de mayo de 1915, en el que se puede leer... (M. P., 1915: 3):

Hace un año que vi por primera vez reunido en orden un grupo de chicos, todos entre los 9 y los 12 años, sanos y animados, pero atentos y listos a los comandos del jefe, y conociendo el buen fin moral al que mira el 'Chico Pionero'. Sentí junto al placer, casi emocionante, un delicado sentido de pena. Estaba conmigo una chica que al primer breve entusiasmo, tenido por la vista de los compañeros, felices en sus características y lindas divisas, no pudo evitar envidiarlos, y un poquito nerviosa decía «pues... porque son hombres».

En cuanto a las primeras actividades de las jóvenes Pioneras, división femenina de la Asociación Chicos Pioneros Italianos (ARPI), se tiene noticia de que en la organización del Primer Grupo de Pioneras en Italia estaban presentes cuatro adolescentes, entre ellas la que había expresado su pena al ver a sus compañeros, y dos profesoras de una escuela profesional femenina. A esa iniciativa muy pronto se unieron diez adolescentes más, dispuestas a llegar a ser Pioneras y deseosas de aprender a vivir de manera sana y sencilla *haciendo el bien para sí mismas y para los demás*.

Se han conseguido otras informaciones, según las cuales el programa propuesto a las Pioneras era claramente educativo, metodológicamente muy ligado a la vida práctica y similar al movimiento de las Jóvenes Exploradoras Italianas, además de cercano a la iniciativa general de los *Boy Scouts* y a la institución americana de los *Fuegos de Vivac* (P. F., 1915: 2).

## 2. Las Exploradoras en la Primera Guerra Mundial y la Primera Postguerra

El Primer Grupo Femenino de Exploradoras, con sede en Roma, conoció varias reorganizaciones hasta llegar en 1915 a una estructura definitiva, gracias a la nominación de una Comisión Dirigente presidida por la princesa Anna Maria Borghese (CNGEI, *Sezione di Roma*, 2003).

La princesa fue ayudada al principio por la comisaria general Miss Mary Rossi, que había demostrado ser una valiosa dirigente de las Girl Guides inglesas, y que, por esa razón, fue enviada a Italia por Lady Agnes Baden Powell, con la finalidad de que contribuyera a la difusión del escultismo femenino en la península italiana (Furia, o. c.: 2).

Miss Mary Rossi se comprometió con el desarrollo del movimiento de las Exploradoras, pero, lamentablemente, su colaboración se realizó siempre de forma discontinua, a pesar de lo cual las Exploradoras llegaron a ser cada vez más conocidas entre la sociedad italiana, suscitando interés y estima.

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial los grupos de Jóvenes Exploradoras se activaron y muchas de ellas se distinguieron por la ayuda ofrecida en los servicios auxiliares. El compromiso durante la guerra fue duro e implicó no sólo a los Exploradores y las Exploradoras, sino también a sus dirigentes. Muchos exploradores partieron hacia el frente como voluntarios, entre ellos Carlo Colombo. Muchas responsables de UNGEI prestaron sus servicios voluntarios como enfermeras.

La conducta de los Exploradores y Exploradoras durante la contienda fue percibida como valiosa y patriótica, originando la simpatía de varias instituciones y de la Casa Real que, en este periodo, acogió y recibió, en las personas de la reina Elena y de las princesas Jolanda, Mafalda y Giovanna, a los Exploradores y Exploradoras de Carlo Colombo en los jardines reales de Villa Savoia. En aquella ocasión la Casa Real demostró su acogida e interés hacia el movimiento juvenil, hasta

tal punto que la princesa Giovanna fue inscrita en la UNGEI y el príncipe Umberto en el CNGEI.

Como consecuencia la organización de los Exploradores y Exploradoras ya desde la segunda impresión del Estatuto y del Reglamento, en 1915, pudo poner de manifiesto la acogida favorable y la aprobación del rey y de algunos ministros, hasta el punto de que en 1916, por el Real Decreto del 21 de diciembre, CNGEI y UNGEI adquirieron el estatus, decidido por el Gobierno, de Ente Moral.

En 1917, en el clima de reconquista general después de la batalla de Caporetto, las jóvenes Exploradoras se distinguieron todavía en todas las actividades benéficas y patrióticas organizadas por los refugiados de los territorios invadidos y por las familias de los combatientes. Los Exploradores ofrecieron una particular contribución a la sociedad responsabilizándose del socorro urgente y del reparto de propaganda entre el pueblo.

En 1919, una vez terminada la guerra, las enfermeras voluntarias volvieron a casa y las actividades propias de la metodología educativa de la entidad fueron retomadas plenamente. Algunas unidades de Exploradores consiguieron brillantes éxitos en competiciones de equitación, de hidro-esquí en lagos y de remo en ríos (*Annuario C.N.G.E.I., U.N.G.E.I., C.N.S.S.I., 1965: 39-40*).

El año en que las actividades fueron retomadas se caracterizó por un evento particular, que podría ser interpretado quizá como un signo premonitorio de lo que sucedería pocos años después. El Grupo de Exploradoras de Rovereto, que iba a ser constituido oficialmente en 1920, durante el verano del año 1919 recibió en donación, por parte del grupo de Roma, la bandera asociativa de la UNGEI.

Sucedió precisamente cuando el Grupo de Rovereto estaba llamado a llegar a ser el eje del Escultismo Femenino Italiano, polarizando todas las atenciones alrededor de una mujer de particular fuerza y espíritu, que dejó su huella en la historia de la UNGEI: Antonietta Giacomelli.

Antonietta Giacomelli puso atención en cuidar la relación con la dimensión internacional del escultismo femenino. Lo demuestra el hecho de que en nombre de todas las Exploradoras de Italia fuera enviado un saludo a un Congreso celebrado en Oxford en 1920, en el que estuvieron reunidas Exploradoras de todo el mundo.

En este tipo de detalles se puede observar la voluntad de hacer sentir la comunidad de ideales y de valores también con personas alejadas físicamente, una idea de hermandad femenina universal bastante moderna y, sin lugar a dudas, emancipadora, para los primeros años del siglo XX, aunque el término *hermandad femenina* todavía no había llegado a Italia, puesto que en los manuales y escritos de la época encontramos todavía el uso del correspondiente masculino. Nos consta que, en el Escultismo femenino inglés, la palabra *sisterhood* ya era utilizada por Baden Powell en 1931 –al menos así aparece en la introducción de *Girl Guiding*– dejando entrever una sensibilidad positiva hacia la perspectiva de género, también a partir del uso crítico del lenguaje (Baden Powell, 1938).

El término *femenino* en el idioma italiano es usado más infrecuentemente respecto al de *hermandad*, también utilizado en el uso de la lengua italiana y definido, en el *Vocabulario Ilustrado de la Lengua Italiana* (Devoto y Oli, 1979: 1121), como

la relación natural entre hermanas o enlace recíproco conectado al origen común (entre cosas de género femenino).

Los primeros años de la década de los veinte fueron difíciles para las Exploradoras, puesto que la organización acusaba la falta de dirigentes preparadas en el plano metodológico y de dinámicas propias de la propuesta scout. A esta realidad se añadió también el hecho que la presidenta Ana Maria Borghese empezaba a sentir el peso de su edad y de sus problemas familiares y personales.

Aunque la UNGEI había nacido ya algunos años antes, todavía no estaba muy difundida en el territorio nacional. Además de ser poco conocida en su entorno, existían escasas referencias sobre sus actividades y se carecía de escritos oficiales sobre la propia entidad.

Para promover su expansión, se intentó una verdadera campaña de sensibilización dirigida a las jóvenes italianas por medio de la revista oficial de la organización (Pisa, 2000: 236), *Sii Preparato*<sup>1</sup>, que era ilustrada y de periodicidad mensual, en la que, desde 1914 a 1922, se incluyó la publicación de una sección fija, denominada *Crónicas femeninas*, dedicada específicamente a las actividades de las Exploradoras de la UNGEI.

En el intento de relanzar la UNGEI y de difundir la cultura scout entre las jóvenes italianas, alejando dudas y prejuicios sobre el Escultismo Femenino, Anna Maria Borghese, en junio de 1922, promovió, financiándolo personalmente, el manual *Las Jóvenes Exploradoras*. Para su escritura pidió algunas colaboraciones que ilustraron las experiencias llevadas a cabo por el grupo de Rovereto. Este manual recoge el saludo de las Exploradoras italianas a las Exploradoras de todo el mundo que fue enviado al Congreso de Oxford de 1920.

La fuerte presencia del grupo de Rovereto fue posible, en gran medida, gracias a la figura de Antonietta Giacomelli que con su personalidad y con su gran dinamismo, acogió muy bien la transferencia a su ciudad, hacia el final del año 1922, de la gestión de la UNGEI, realizada hasta ese momento desde Roma. Este cambio no fue sólo territorial, sino que llegó a ser fundamentalmente metodológico y de transformación de la propia organización scout femenina.

Ese mismo año de 1922 se celebró en París el Congreso Internacional Scout en el que se indicó que en cada Estado el escultismo masculino y femenino deberían ser enteramente independientes entre ellos, tanto por Estatuto como por Reglamento.

En 1923 Anna Maria Borghese presentó su renuncia como presidenta de la Unión, dejando la gestión a Antonietta Giacomelli, que llegó a ser comisaria general, y a la condesa Adele del Bono, que la sustituyó en la presidencia (Pisa, *ibidem*: 266-269).

Antonietta Giacomelli tenía ideas político-pedagógicas diferentes con respecto a las que distinguieron a la entidad en sus comienzos y, de las iniciales premisas laicas y liberales que habían caracterizado a la UNGEI ya desde su fundación, se pasó a tomar una dirección diferente.

La UNGEI que recibió a Antonietta Giacomelli era una institución femenina, apolítica y laica, llevaba en sí misma un potencial y unas ideas evidentemente modernas que se anticipaban a los tiempos y que prometían recorridos de emancipación y de adquisición de competencias y de autonomía para las jóvenes italianas de la primera década del siglo XX. La voluntad muy clara de Colombo de no crear una institución católica fue a menos con la nueva gestión de Antonietta Giacomelli, a la que se le reconoce, sin embargo, el gran mérito de haber mantenido

<sup>1</sup> *Sii Preparato* fue la revista oficial del CNGEI. Se editó en Roma desde 1914 a 1924.

viva, en los momentos difíciles de la postguerra y del inicio de las décadas fascistas, esta importante organización femenina.

Lo que realmente estaba sucediendo era el encuentro de dos mundos muy diferentes entre ellos: de un lado la primitiva UNGEI con un esculatismo femenino ligado al ambiente alto burgués y aristocrático de la capital, fundado sobre una cultura liberal laica, y del otro lado un esculatismo femenino alejado de los formalismos institucionales, más acogedor hacia las jóvenes de las clases sociales de la pequeña burguesía y la clase obrera, con una dirección muy católica (Furia, *ibidem*: 5).

### 2.1. *La Unión Nacional de Jóvenes Voluntarias Italianas (UNGVI) creada por Antonietta Giacomelli en 1923*

Antonietta Giacomelli, con su activo grupo de Rovereto, llegó a ser el núcleo de la división femenina de la Juventud Escultista Italiana (GEI). Encargada por la princesa Borghese, escribió en 1923 el *Manual para las Organizadoras, Dirigentes e Instructoras*, pasando en el mismo año a sus manos la gestión de la Unión. Por esa razón el manual, además de contener experiencias del ámbito del esculatismo femenino, presentaba las nuevas disposiciones para la Unión.

Antonietta Giacomelli aclaró entonces que la *nueva vida* a la que hacía referencia era similar a una renovación de la Unión que desde aquel momento asumió un nuevo Reglamento y un nuevo Estatuto, además de una nueva denominación. La nueva comisaria general encontró en la denominación de *Voluntarias* el sentido y la dirección educativa que quería dar a sus chicas scouts. Consideró más adecuada esta designación que la *menos exacta* de Exploradoras. Nació así la Unión Nacional de Jóvenes Voluntarias Italianas (UNGVI).

La utilización del término *nació* viene a insistir en la idea, ya expresada y detallada también por la dirigente, de que la dirección política y, particularmente la educativa, había de ser muy diferente de la de los orígenes: la *voluntaria* a la que se refería Antonietta Giacomelli respondía a un proyecto educativo orientado e inspirado al *servicio de Dios, de la Patria, de la familia, de los hermanos* según se lee en el *Manuale per le Organizzatrici Dirigenti e Istruttrici* (UNGVI, 1923: Prefación).

Una prueba más del fuerte ímpetu con el que esta mujer se dedicó a su movimiento juvenil se refleja en el hecho de que ese mismo año, 1923, decidió ir personalmente a Roma para pedir una reconfirmación oficial para su organización, solicitando la aprobación y el patrocinio por parte del Gobierno. Benito Mussolini, una vez leído un documento en el que se exponían los objetivos y fines de la UNGVI, se declaró a favor dando su aprobación (Pisa, *ibidem*: 277). Antonietta Giacomelli quiso solicitar también el patrocinio de la Casa Real y de algunos ministros como los del Extranjero, del Interior, de la Instrucción Pública, de la Guerra, de la Marina y de las Colonias.

Su intención de conseguir un reconocimiento formal entraba en su proyecto y en su idea de organización. Para esto, por un lado, quería claramente desembarazarse de los excesivos formalismos encontrados en la UNGEI, y, por otro lado, en su convicción de la conveniencia de tener un fuerte vínculo con la Patria y con sus reglas, sentía la necesidad de que su UNGVI fuera aceptada y compartida oficialmente, tanto en su organización y presencia sobre el territorio nacional, como

en su propuesta educativa (Gibelli, 2005), que se diferenciaba ya bastante de la idea pedagógica de Carlo Colombo y de las primeras Exploradoras.

El programa educativo de Giacomelli respondía perfectamente al objetivo de nacionalización de niños y niñas, que fue una exigencia en la Italia de las primeras décadas de 1900, y que se vio cumplida proponiendo desde la infancia estímulos y recorridos patrióticos y nacionalistas. En ese sentido la postura de Antonietta Giacomelli, que compartía la idea de una movilización de la infancia en dirección nacional-patriótica, fue coherente con estas exigencias, habida cuenta de su explícita voluntad de combinar los elementos característicos del escultismo con el culto a la Patria y sus héroes.

La revista *Sii Preparato* (foto 1), que representó el organismo de información más eficaz para difundir el escultismo femenino y para dar constante comunicación de la vida y de las actividades de sus Voluntarias, fue especialmente cuidada por la fundadora. Aunque resultó ser muy apreciada, comprometió a la Unión desde el punto de vista económico, a causa de las pocas contribuciones que tuvo para su realización.

Como ya se ha hecho constar, la Unión de Voluntarias tuvo, desde el primer momento, una orientación más popular que las Exploradoras y se dirigió a jóvenes pertenecientes a clases sociales pequeño y medioburguesas. Esta fue sin duda una inclinación positiva de la organización que quiso llegar a todas las jóvenes, incluyendo a las que no pertenecían a ambientes de alto rango o particularmente ricos.

Aunque, por esa misma razón, tuvo siempre necesidad de ser apoyada y ayudada económicamente. Muchas de sus finanzas llegaban a través de donaciones. En buena medida se sustentó de aportaciones por parte de mujeres ricas y generosas, la primera y más destacada entre todas ellas, la princesa Borghese, que apoyó primero a la Unión de las Exploradoras y más tarde a las Voluntarias hasta su muerte.

Con su *refundación* del escultismo femenino Antonietta Giacomelli tuvo dificultades en la difusión territorial y en la aceptación social de esta propuesta educativa entre el público femenino. A nivel social las Voluntarias estaban sujetas a duras críticas que llegaban desde las más variadas zonas sectoriales. Especialmente se pensaba que estas jóvenes pudieran crecer rebeldes y desvinculadas de su misión de mujer. Se las acusaba de ser militares y distanciarse de las virtudes femeninas, razones por las que decrecía la posibilidad de mantener un número elevado de Voluntarias. Todo esto no perjudicó moralmente a las Voluntarias de Antonietta Giacomelli, que contaban con la colaboración de dirigentes preparadas y que aceptaban la misión de la fundadora, la cual no dejó nunca de exhortar a sus chicas a resistir y a seguir creyendo en los ideales scouts.

Giacomelli solicitó muchas veces ayudas económicas al Gobierno, bien para apoyar la producción de su revista, bien para comprar materiales útiles para los campamentos y para las actividades. En las cartas que escribió al Gobierno se ocupó siempre de recordar y subrayar la importancia del proyecto educativo patriótico que llevaba adelante con sus chicas, para que la nueva disposición del régimen pudiera considerar también sus ideas como valiosas y no en contradicción con el régimen mismo, pero sus solicitudes tuvieron escasos resultados.

En los primeros años de las décadas fascistas Giacomelli no expresó nunca su completa aprobación del fascismo, y se sintió particularmente afectada por la

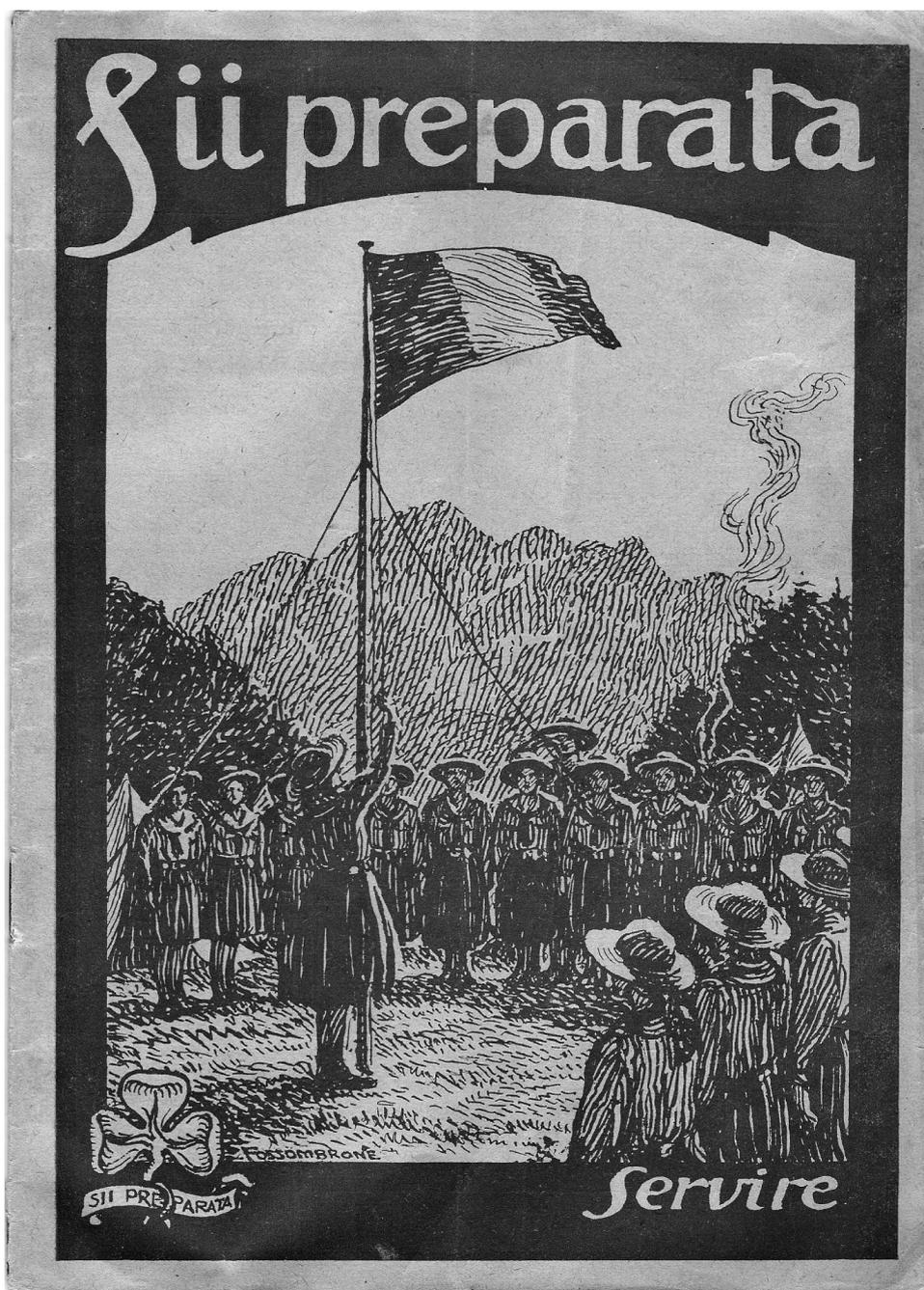


Foto 1.-Primera portada de la revista *Sii Preparata* correspondiente a enero/febrero/marzo de 1924. La revista duró tres años -1924-1925-1926- y luego se fundió con *Sii Preparato*.

muerte del socialista Matteotti, pero creyó y esperó siempre que sus Voluntarias pudieran ser consideradas por el *duce* como un recurso o como jóvenes a las que se les ofrecía una buena formación para dedicarse al cuidado de la propia nación. Encontró en los ideales de lucha contra los enemigos de Italia, de salvaguardia de la memoria y del honor de los soldados caídos por la Patria –culto que para la señora de Rovereto era muy importante– y de defensa de las tierras valerosamente conquistadas, finalidades similares con los propios fines político-educativos que había puesto en su programa para las Voluntarias. Estas coincidencias le hicieron esperar siempre que encontraría en el régimen un apoyo para su proyecto y para sus actividades, pero el régimen fascista no se mostró clemente tampoco con las jóvenes de la UNGVI y pronto llegaría a ponerse de manifiesto su hostilidad hacia la institución.

El Escultismo tuvo muchos *ingredientes* que fueron retomados y reutilizados por el fascismo, creando una opinión sobre el mismo, en particular en el primer periodo, de cercanía al régimen, en el que se veían algunas cosas en común y se observaba la existencia de algunas posturas similares a las fascistas. Estas similitudes llegaron a convertirse enseguida en diferencias, cuando el movimiento scout en Italia no quiso entrar en el recorrido de *fascistización*, rechazando intrusiones del régimen en los programas y en las orientaciones.

## 2.2. Orden de disolución de los movimientos juveniles por el régimen fascista

Ya en 1925 la fundadora empezó a tener fuertes presentimientos con respecto a una muy cercana clausura de su Unión, preocupación apoyada también por el intento de introducir dirigentes del régimen fascista en la dirección del nuevo grupo de Turín, que precisamente en aquellos años se estaba constituyendo.

El duro régimen fascista, en efecto, no permitió la libre continuación de las actividades scouts ni para los Exploradores ni para las Voluntarias de Antonietta Giacomelli (Micheli, 1954: 91-92):

Tantas iluminadas iniciativas hechas en Rovereto y en otra parte, sobre y fuera de cada cercanía política, naturalmente no podían placer a quien quería entonces monopolizarlo todo y teniendo el poder en sus manos, emanaba, a la derecha y a la izquierda, sentencias sin apelación. Fue, entonces, cuando el 10 febrero de 1927 S. E. Turati, Secretario general del Partido Nacional Fascista, hizo llegar a la UNGVI y por ésta a su Comité Directivo, una perentoria Orden de Disolución, y esto para encuadrar en los funestos rangos puramente deportivos de la GIL a toda la juventud italiana.

La Juventud Italiana del Littorio (GIL) fue una organización juvenil fascista, fundada el 29 octubre 1937 con el fin de acrecentar la preparación espiritual, deportiva y militar de los chicos italianos, fundada sobre los principios de la ideología del régimen.

La orden recibida de poner fin, sin una motivación justificable, a su organización fue aceptada, aunque con dolor. En la carta conmemorativa por la muerte de Antonietta Giacomelli, la entonces comisaria Adriana Conter, autora de dicha carta, en la parte final escribió (Conter, 1950: 17):

El fascismo un día ordenó disolver los grupos. Se tuvo que obedecer y obedecimos llorando.

Giacomelli no se expresó nunca contra el régimen, sino que mantuvo siempre una relación serena. Fue quizá por eso por lo que no tomó parte, como así lo hizo la rama masculina, en el escultismo silencioso y clandestino de la denominada «Jungla Silente».

Aunque para las Voluntarias de Antonietta Giacomelli la firma del decreto de disolución puso fin por ley a la UNGVI, para la rama masculina, que había conservado la doble sigla CNGEI-UNGEI, con la finalidad de proteger con esa denominación la condición de Ente Moral, la situación fue distinta. El CNGEI-UNGEI, disgustado profundamente a causa de la difícil situación provocada por la dictadura que Italia estaba viviendo, y desilusionado por el no reconocimiento de los resultados educativos y morales que la Institución había alcanzado en sus quince años de vida, puso fin a las actividades de sus grupos para evitar la clausura por ley y la consecuente pérdida del estatus jurídico de Ente Moral. La autodisolución fue una decisión que quiso dejar estratégicamente encendida una luz de esperanza para todos los Exploradores italianos, hacia la posibilidad de una nueva, futura y esperada continuación (Viezzoli, 1968: 117-120).

### 3. Segunda Guerra Mundial y Segunda Postguerra

En los años más duros de la dictadura fascista el Movimiento Scout, entonces fuera de la ley, no pudo seguir sus actividades oficialmente, pero algunos dirigentes y Exploradores quisieron mantener viva la llama del Escultismo. Nacieron entonces, en el periodo conocido como «Jungla Silente», grupos clandestinos u otras formas de asociacionismo (*ibidem*: 119-120) que el régimen consideraba como no peligrosas, de tal manera que en aquellos años se consiguió resistir e impedir la completa desaparición del espíritu scout.

Entre las entidades que tuvieron actividad en aquella época cabe recordar el Lupercale de Luigi Pirota; el Grupo Excursionistas Indómito fundado por Viezzoli, Pirnetti y Jesurum en Turín; los Jóvenes Excursionistas Italianos de Luigi Genovese en Pesaro; las Águilas Azules de Rivalta y Perfetti en Florencia, o el Grupo Excursionistas Independientes dirigido por Borrani y Marzanti, experiencias ligadas todas ellas al Escultismo masculino, sin que se haya hallado ninguna pista de las Exploradoras.

#### 3.1. Reanudación de las actividades por parte de las Exploradoras

Paralelamente, en 1944 por iniciativa de algunas exexploradoras de Roma, la Unión Nacional recuperaba su nombre originario, UNGEI, y estableció provisionalmente una organización administrativa propia, con una presidenta, una secretaria general y unas comisarias centrales, quedando nuevamente reconstituida de forma autónoma con respecto a la división masculina, en febrero del 1945.

La reanudación se presentó dura, pero el compromiso y la constancia de las Exploradoras fueron tales que lograron reconstruir los primeros grupos y rodear

de nuevas esperanzas a la asociación femenina (Savini, 1946: 22). Se localizó a las antiguas dirigentes de los grupos femeninos italianos existentes antes de la disolución, que fueron muy felices de contribuir a la reconstrucción de la Unión, en coherencia con el deber moral que sentían tener hacia la juventud del momento.

Con el objetivo de colmar el vacío creado a causa de la guerra y de la dictadura, haciendo gala de la serenidad, la hermandad, el altruismo y la responsabilidad de las originales UNGEI, las históricas Exploradoras, que reencontraron además en la comisaria general Miss Mary Rossi la guía de algún tiempo atrás, reemprendieron la continuación del recorrido educativo del Escultismo femenino en Italia (Viezzoli, 1968: 122).

### 3.2. *Primera visita de la Jefa Guía Mundial Lady Olave St. Clair Soames*

Retomados los contactos con la Oficina Mundial del Guidismo (García Rodríguez y Bosna, 2010: 347-380) y del Escultismo femenino de Londres, que manifestó gran alegría al recibir nuevamente noticias de Italia, la UNGEI, junto a la recién nacida –en 1943– Asociación Guías Italianas (AGI), germen de la actual Asociación de Jóvenes Guías y Scouts Católicos de Italia (AGESCI), recibió, en junio de 1945, la propicia visita de la Jefa Guía Mundial, Lady Olave St. Clair Soames, esposa de Robert Baden Powell.

Concretamente el día 10 de junio la Italia de las Guías y de las Exploradoras acogió en la Villa Doria Pamphilj, por primera vez, la visita de Olave, que sirvió como fuerte impulso para el incremento de las actividades, para la difusión cada vez más densa sobre el territorio y para la apertura hacia el mundo del Guidismo internacional.

La Jefa Guía Mundial, Olave, llevó a los jóvenes y a las jóvenes Exploradores, Exploradoras y Guías italianos el mensaje de hermandad y solidaridad, para la reconstrucción del movimiento scout en Italia, de millones y millones de Exploradores y de Guías de todo el mundo. Ella misma exhortó a todos durante su discurso a comprometerse para que el Escultismo italiano pudiera retomar su puesto en el mundo y recuperar el tiempo forzosamente perdido «trabajando con constancia, lealtad, generosidad, sacrificio, coraje y gentileza», para volver, como en otro tiempo, a estar a la altura de sus tareas y para no traicionar la confianza que los scouts de otros países del mundo tenían en esta reincorporación (Anónimo, 1945: 21).

El año 1945 fue, por varias razones, un año lleno de eventos importantes para las Exploradoras italianas: fueron organizados muchos campamentos scouts y de formación para las jefas, se propusieron muchas actividades a nivel nacional y las representantes italianas participaron en múltiples encuentros internacionales. Igualmente fue la fecha en la que el Cuerpo salía de la clandestinidad, pudiéndose celebrar el día 3 de noviembre el IV Congreso Nacional del CNGEI, en el que, tras iniciales negociaciones, el secretario general Alberto Savini puso como punto en el orden del día el debate sobre las relaciones entre CNGEI y UNGEI.

Ese debate era necesario para cuestionar la separación que había seguido a la indicación dada en el Congreso de París de 1922, según el cual el Escultismo masculino y femenino debían estar separados en denominación, estatutos y reglamento. Dicha situación influenciaba la condición de Ente Moral, que para ser mantenido

necesitaba que las dos partes, masculina y femenina, tuvieran único estatuto y reglamento además de una directiva conjunta, como sucedía en los orígenes.

Al Congreso Nacional del CNGEI de 1945 siguieron algunas reuniones organizativas para definir los detalles de la esperada reunificación y el 18 de marzo de 1946 el presidente general Guido De Ruggiero nombró vicepresidenta general para las Exploradoras a la condesa Emma Graziadei. El 1 de abril de 1946, en la reunión de la Presidencia General del Cuerpo, fueron ratificados los acuerdos y las precedentes deliberaciones.

La renacida organización scout laica, masculina y femenina, readoptó el ordenamiento previsto en el Estatuto de 1916, en el que en los artículos 8, 10 y 13 se establecía que (Savini, *ibidem*: 23):

El Ente Moral –del que hacen parte las ramas masculina y femenina– está representado en el centro por el Presidente General del C.N.G.E.I. ayudado por la Presidencia General formada por tres miembros –de los cuales uno es de la rama femenina– y de los Vicepresidentes añadidos, todos asistidos y apoyados por el Consejo Directivo Nacional, de la Comisión Central y de la Junta Permanente.

En el capítulo I del estatuto del CNGEI de 1918 se remarcaba que todos los organismos administrativos nacionales deberían ser constituidos por representantes únicos para ambas ramas, masculina y femenina (*Statuto C.N.G.E.I.*, 1918: I, 6-17).

Esta reunión, positiva desde el punto de vista formal, puso de hecho a la organización femenina otra vez bajo la dirección de la rama masculina, estructurando el funcionamiento interno de forma bastante paternalista (Sica, 2006: 387).

### 3.3. *Constitución de la Federación Italiana de Guías y Exploradoras (FIGE)*

La Asociación Mundial del Guidismo –World Association of Girl Guides and Girl Scouts (WAGGGS)– ponía como condición para la participación de pleno derecho en la misma la constitución de una federación nacional entre todas las asociaciones femeninas presentes en el país.

La Asociación de Guías Italianas (AGI), que por su historia era una asociación femenina y nueva –recordemos que nació en 1943–, sentía la fuerte necesidad de construir una identidad propia femenina y se encontraba rodeada por asociaciones con experiencia en el mundo masculino. Quiso entonces dirigirse a las asociaciones scouts femeninas europeas y encontró en la constitución de la Federación Italiana de Guías y Exploradoras (FIGE) la ocasión de legalizar su situación conforme a la normativa de la Asociación Mundial (AA. VV., 2002: 254).

Esta primera –y verdadera– colaboración entre UNGEI y AGI, con ocasión de la visita de Lady Olave, sumada al impulso y la supervisión por parte de la Oficina Mundial de Guidismo y de Escultismo femenino, propiciaron que las dos asociaciones femeninas del escultismo italiano constituyeran la Federación Italiana de Guías y Exploradoras (FIGE). El acto constitutivo fue firmado en Roma el 27 de julio de 1945 con la presencia de las más altas representantes –las comisarias centrales de la UNGEI y de la AGI– en la Oficina de la Subcomisión Aliada para la Educación y en presencia del coronel Prof. Carleton Washburne, jefe de la Subcomisión para la Educación.

La FIGE reconocía absoluta paridad entre las dos asociaciones femeninas italianas. Tuvo un Estatuto que determinaba las actividades específicas, las relaciones con las autoridades centrales y con el extranjero, la mutua colaboración en la formación de las jefas y educadoras y la ayuda sanitaria. Con motivo del nacimiento de la FIGE, Antonietta Giacomelli, ya octogenaria, propuso la fusión de la Unión con la Asociación Guía, a fin de crear una única entidad que aglutinara la realidad scout femenina italiana, pero no obtuvo respuestas positivas de ninguna de las dos organizaciones.

El acuerdo de las dos asociaciones requería que ambas manifestaran la propia posición educativa, de forma particular en lo que se refería a la orientación confesional, que por parte de la AGI fue claramente católica, y por parte de la UNGEI multiconfesional, aunque tal claridad no se alcanzó inmediatamente.

La AGI, en efecto, encontraba las raíces de la elección de su denominación en originarias posiciones, en el seno de las cuales era expresa la clara preferencia de no incluir el adjetivo *católico* para identificar la confesión religiosa, a fin de dar la idea de una asociación abierta, en la que se quería privilegiar el aspecto educativo de la ‘investigación’ personal y de un camino hacia el descubrimiento de Dios (*ibidem*: 18). En el Manual de las Directivas de AGI, desde 1945 en adelante, fue declarado que sería el ambiente confesional católico el que sería ofrecido a las chicas, así como el compromiso de testimonio que las jefas deberían asumir como propio, para no incurrir en malentendidos con la asociación laica hermana. En dicho manual puede leerse al respecto de la *Naturaleza y fin* de la entidad (AA. VV., 1964) que:

la Asociación Guías Italianas es un Movimiento educativo, de naturaleza apolítica, que tiene como fin cooperar con la Familia, la Iglesia y la Escuela en la formación del carácter de la juventud femenina italiana, según los principios y la práctica del método scout, en armonía con las condiciones de la vida nacional y los principios de la Religión Católica.

En ese sentido, en el Estatuto FIGE de 1954 se puede leer en el art. 2 que:

Las Asociaciones federadas se distinguen por las siguientes características: la UNGEI, entiende que puede organizar la propia actividad confiando en sus dirigentes y pidiendo la asistencia religiosa según sus necesidades; la AGI, poniendo la educación religiosa en la base de la formación de sus socias, entiende que ha de valerse de dirigentes laicas asistidas por Sacerdotes.

La FIGE empezó entonces con espíritu de hermandad femenina una temporada de colaboración, de respeto y de encuentro, no siempre fácil (*ibidem*, art. 6),

empeñándose en promover entre las socias aquel sentido de hermandad scout y de recíproca comprensión que evitara el nacimiento y el desarrollo de antagonismo.

La primera fase de la FIGE se caracterizó por ser una etapa de trabajo conjunto entre ambas entidades que llevó la Federación, en septiembre de 1946, durante la Conferencia Mundial de Evian (Francia) a ser acogida como *tenderfoot member* –país aspirante– en la Asociación Mundial de las Guías.

### 3.4. *Italia país miembro de la Asociación Mundial de Guías*

Casi dos años más tarde, en 1948, durante la Conferencia Mundial de Coopers-town en los Estados Unidos, en que fue representada por Maria Massimo Lancellotti, la FIGE pasó de *tenderfoot member* a ser *full member of WAGGGS*, es decir miembro de pleno derecho (*ibidem*: 17-20).

La Federación, aunque teniendo óptimas condiciones de partida, permaneció siempre como un organismo representativo y con poca incidencia política en la vida de las dos asociaciones. Se mantuvo, en efecto, extraña a los debates internos de la AGI y la UNGEI, tuvo siempre poco poder también desde el punto de vista económico (Furia, s. f.: 14) y permaneció durante toda su existencia como un organismo únicamente de representación ante la Oficina Mundial de Londres (*ibidem*: 383).

### 3.5. *Segunda visita de Olave (1948)*

El mismo año –1948– en que Italia fue nombrada país miembro de la Asociación Mundial, recibió por segunda vez la visita de Olave en el mes de diciembre. La jefa guía mundial encontró esta vez una Federación oficial y reconocida tanto a nivel nacional como mundial, mucho más preparada para seguir los valores y los principios del Guidismo. Fue recibida por un gran círculo cerca de las Termas de Caracalla y se le preparó una acogida oficial en el Campidoglio en Roma. Olave supo profundizar en los problemas scouts italianos y aconsejar cuanto estaba en su poder para conseguir que el Escultismo femenino y masculino pudieran marchar hacia adelante y desarrollarse cada vez más.

## 4. **Década de los cincuenta: reconstrucción de Italia e innovaciones educativas**

En el umbral de la década, el año 1949 fue redactado el nuevo Estatuto CNGEI-UNGEI que en su introducción llevó la comunicación oficial de la acogida por parte del presidente de la República de asumir el patronato del Cuerpo y de la Unión. Los años 50 para Italia, recién salida de la derrota en la Segunda Guerra Mundial y de la dictadura fascista, no fueron sencillos. Con fatiga y heridas todavía abiertas, se preparaba a realizarse y a reconstruir un país signado por las ruinas físicas y morales, a la vez que Exploradoras y Exploradores se centraban esta década en definir sus posturas ante la cuestión coeducativa en el seno de su entidad.

Ciertamente, para el Cuerpo de Exploradores y la Unión de Exploradoras los años cincuenta se estrenaron con un estimulante debate sobre la conveniencia de que una mujer pudiera asumir el papel de jefa en Manadas de Lobatos y durante toda la década se produjeron ensayos sobre la coeducación, acompañados de las necesarias reflexiones. En ese sentido resulta interesante el contenido de una carta escrita por un jefe de la I Manada de Trieste, exponiendo que, por lo que se refería a la experimentación realizada en algunas Manadas de Italia, al menos en Trieste, poner como jefa una mujer no era una idea aceptable (Civera, 1950: 86):

Una mujer en una manada será siempre útil, pero no necesaria y menos indispensable. Cuando después le sean atribuidas tareas de jefa no lleva un beneficio.

El jefe, para sostener su postura contraria, creía además que sería necesario examinar la mentalidad de la mujer y sus posibilidades físicas teniendo en consideración las necesidades del niño y entonces que si (*ibidem*: 93).

el niño debe llegar a ser hombre, debe ser educado como hombre, porque una mujer no puede enseñar a llegar a ser hombre, está en contra de la naturaleza.

La respuesta no tardó en llegar, y llegó precisamente de una joven mujer, jefa de una de las Manadas en que fue aplicada la experimentación. La joven era Helene Spyquer, jefa de la Manada del Grupo de Milán, que, dirigiéndose al jefe de Trieste, escribió (Spyquer, 1950: 135):

Escucha a una Jefa de Manada. No una chica de 18 años, sino una mujer de 36 años, scout desde 1920. Hace 20 años que me dedico únicamente a la juventud, y sobre todo a los Lobatos. Por eso mi experiencia es grande. He visto padres que de sus chicos han hecho muñecas, y he conocido madres que tienen una autoridad maravillosa sobre sus hijos.

La jefa seguía creyendo que la educación de los jóvenes y de las jóvenes dependía principalmente de la capacidad de las madres para educarlos y que en la vida scout no había ningún problema en tener dirigentes y jefas mujeres, responsables de la educación de los hombres. Helene Spyquer se preocupó de precisar que no encontraba ningún límite tampoco en la conducción misma de las actividades scouts consideradas masculinas (*ibidem*: 146).

No encuentro absolutamente dificultad alguna en hacer juegos de chicos. Si nos encontramos en la piscina yo estoy nadando con los lobatos, si vamos a esquiar con mis chicos, si hacemos una salida en bicicleta estoy siempre con mi manada.

Apoyándose en estos antecedentes consideraba que la relación educativa entre una mujer educadora y sus chicos no comprometía en absoluto las especificidades de una y de los otros.

Desde el punto de vista metodológico y educativo, la Unión se mantuvo siempre de acuerdo con la rama masculina, aunque se produjo un hecho pedagógico histórico de gran importancia concretado en la investigación promovida por Chiara Rubatta Olivo, que había sido comisaria central de las *Prímulas* –etapa correspondiente a las primeras edades– y poco después comisaria general de la UNGEI, que impulsó fuertemente la experimentación de las Manadas mixtas.

Desde la perspectiva pedagógica Chiara Olivo puso en evidencia que, si bien había notado un mayor dinamismo en los niños, en el momento de hacer actividades de movimiento, la única diferencia que podía establecer era entre (Olivo, 1960: 1):

Lobatos y Prímulas que querían correr por una parte y Lobatos y Prímulas tranquilos por otra

y concluyó su reflexión sobre la experimentación diciendo que según su experiencia encontraba positiva la actividad mixta (*ibidem*: 1): «porque la considero muy útil tanto para los chicos como para las chicas».

Hacia el fin de los años cincuenta, cuando se veían las primeras trazas de la revolución cultural y social que caracterizaría los años sesenta, CNGEI y UNGEI tuvieron que afrontar problemas de distinto tipo, desde los financieros y organizativos, hasta otros más delicados como los metodológicos y educativos. El debate seguía versando sobre cuál era la oferta educativa más adecuada para proponer a las jóvenes. Se pretendía superar la imposición del patrón social tradicional ligado a una educación basada sobre modelos femeninos a imitar en todas las áreas de la vida, para llegar a una educación en la autonomía personal, mucho más centrada sobre la formación orientada hacia un pensamiento autónomo crítico y sobre la libertad de elección (Furia, s. f.: 15).

## 5. Década de los 60: importantes avances

Fue precisamente el género femenino, especialmente el de la segunda mitad de los años 60 y desde entonces en adelante, quien pudo vivir el momento histórico más decisivo de su historia, plagado de cambios, reivindicaciones y conquistas. Estos años representan también para el CNGEI y para la UNGEI una década de importantes eventos y decisivos cambios asociativos. El más determinante fue que con la disolución de la coeducación se alcanzaría la fusión entre ambas asociaciones.

La aprobación de la coeducación en el CNGEI y en la UNGEI, tuvo lugar de forma oficial el día 8 de octubre de 1961, dos años antes de la entrada en vigor de la reforma escolar que introducía las clases mixtas y la coeducación en la escuela italiana, puesto que, entre las diferentes reformas educativas, fue la de 1963 la que condujo al nacimiento de las aulas mixtas y de la pedagogía de la coeducación. Es un dato más que viene a ratificar el hecho de que el escultismo siempre se ha adelantado educativamente a los avances del entorno en el que se ha encontrado inserto.

### 5.1. Tercera visita de Olave

La década de los años 60 se estrenó con la tercera visita de Lady Baden Powell, que el 9 de marzo de 1961 volvió a Roma, esta vez acogida por casi 6700 personas entre Guías AGI y Exploradoras UNGEI. La jefa guía mundial tuvo un denso calendario de encuentros con una Conferencia sobre el Guidismo en la Embajada inglesa, una audiencia especial con el Papa, un encuentro con la mujer del presidente de la República, Carla Gronchi, y diversos encuentros con otras autoridades italianas.

Antes de partir de Italia quiso escribir un mensaje a todas las guías italianas, expresando la gran alegría encontrada en ver y poder tocar con la mano el desarrollo del movimiento y la pasión con que venía siendo conducido hacia adelante. Quiso también subrayar una ligera pena por las dificultades que el Guidismo encontraba cotidianamente en afirmarse como movimiento femenino en la vida activa del país, diciendo según queda recogido en *Il Trifoglio* (AA. VV., 1961: 1):

Vuestra rama de la Familia Mundial es importante como todas las otras, incluso aunque no haya sido posible para vuestra Asociación adquirir un peso en la vida de la nación aquí en Italia, como en otros países. Sé que tenéis muchas dificultades y muchos obstáculos que superar. Pero yo os espero que ahora sea empezada una nueva era y después de cuanto he visto de vosotras, intentado y sentido durante mi visita, tengo confianza en que conseguiréis expandiros más, mirando al pasado con satisfacción y al futuro con esperanza y coraje.

Los años 60 signaron una etapa de fundamental importancia para la Asociación de las Guías Italianas. El compromiso, la constancia, la pasión y el trabajo conjunto de las dirigentes y de las jefas, no siempre fácil, llevaron en 1963 a la AGI a celebrar los veinte años del movimiento del Guidismo en Italia. En diciembre fue organizado un encuentro en Roma de todas las jefas de las tres Etapas scouts, en el que la iniciadora del Guidismo italiano, Giuliana de Carpegna, destacó dos puntos claves del secreto del éxito del positivo recorrido del Guidismo subrayando tanto el trabajo hecho hasta entonces como los renovados empujes para el futuro (foto 2).

Todavía actuales eran, en efecto, el deseo de hacer el bien a la juventud y la actitud de humildad, asombro y sencillez que había conducido a las primeras Guías *clandestinas* de Italia a vivir los primeros momentos y la vida de equipo con la emoción y la autenticidad propia de las niñas y de los niños (*ibidem*: 3):

... necesita, sobre todo, amar los niños, hacerse similares a ellos, frente a Dios y frente a los hombres, y no darse importancia, como no se dan importancia los niños cuando juegan.



Foto 2.-El grupo de las Scoltes de la foto se llamaba *Il piccolo carro* y tuvo su sede en la ciudad de Pisa durante los años 1960 a 1965. La jefa era la profesora Liana Tongiorgi.

## 5.2. *Época de grandes cambios*

En el año 1969 se vivió la elaboración del Reglamento técnico UNGEI que fue editado en 1970 después de muchas pruebas provisionales; aunque todas ellas fueron pruebas útiles para la elaboración final del Reglamento. En la introducción la comisaria general Enrica Corradini Adami y el jefe scout Pellegrino Bellegati escribieron que (UNGEI, 1970: Prefación):

El principio inspirador que ha conducido a los numerosos dirigentes que han colaborado en la escritura de este reglamento, ha sido la oportunidad de guardar la original característica de nuestra asociación, o sea la de ser masculina y femenina juntos, pero no mixta, y con programas rigurosamente característicos para los jóvenes de la Unión y del Cuerpo.

El periodo es notoriamente muy intenso y lleno de eventos importantes y fuertes para la historia italiana (Lagrave, 2000: 499):

es un periodo de optimismo. La euforia está al máximo, todas las esperanzas parecen lícitas. Se sale de una guerra para embarcarse en la batalla económica que debería servir a la causa de las mujeres. La fe en el progreso es inmensa en un periodo que tiene muchas flechas en su arco.

Éste es el aire que se respira en Italia después de la segunda postguerra y que perdura todavía durante casi veinte años. Éste es el momento de la reconstrucción de Italia y los italianos tienen anhelos de cambio. Es el tiempo del boom económico y de un aumento del nivel de vida, del despegue escolar y de la escolarización en masa. La instrucción y el saber, ciertamente, abren definitivamente sus puertas a todas las clases sociales y a las mujeres. Es la época de la entrada de las mujeres en el mundo del trabajo. Es la ocasión de la reivindicación de la paridad y del origen del movimiento feminista de los años 70. Se cumplían veinte años de grandes cambios y de fuertes sobrecogimientos con respecto al tradicional orden social italiano; un cambio que invierte y casi arrastra también el mundo de la instrucción italiana que, gracias al movimiento de los estudiantes y a la revolución feminista, se encuentra obligado a afrontar los fuertes cambios sociales y a *renovar*, por tanto, el propio sistema pedagógico y educativo.

El final de los años sesenta es también recordado como el momento en que explota mayormente *la emergencia juvenil*, causada por un conjunto de factores que expresaron a la sociedad el fuerte malestar vivido por los y las jóvenes italianos, malestar que desembocó sobre todo en las contestaciones juveniles del 68.

Esa oleada renovadora (Ulivieri, 1995: 137)

no deja de investir con su propio análisis crítico la historia del pensamiento pedagógico. Especialmente, ni J. J. Rousseau y sus estereotipos educativos femeninos, ni la escuela y el sistema formativo denominado «neutro», ni el largo apartheid escolar al que las mujeres jóvenes habían sido condenadas...

La ráfaga renovadora que cruzó el país en estos años tuvo una intensidad y una energía demasiado fuerte para ser frenada y también en este ámbito, a partir de los más pequeños, se empezó a experimentar con una convivencia que habría de

conducir a positivos resultados educativos y de formación del carácter. La reglamentación provisional y experimental daba la posibilidad de crear manadas mixtas, con equilibrio en el número de niños y niñas, en la nueva perspectiva de acoger en manadas del CNGEI a las Prímulas y en los grupos de Prímulas UNGEI a los Lobatos.

Partiendo de los más pequeños de la primera etapa de todo el recorrido scout, se dio inicio a la práctica educativa de la coeducación, decisión histórica que puso en común y acercó las intenciones educativas tanto de los dirigentes del CNGEI como de las dirigentes del UNGEI y abrió un paso en las viejas concepciones pedagógicas de separación y de moral que excluían la convivencia entre niños y niñas.

## 6. Década de los 70

El final de los años 60 y el comienzo de los años 70 fueron un momento histórico intenso e importante para los jóvenes y las jóvenes italianas. Fue una época que no sólo rompería los viejos esquemas tradicionales y obsoletos de la sociedad, sino que cambiaría radicalmente el futuro de la juventud italiana. Muchos eran los estímulos que llegaban también del mundo scout fuera de las fronteras italianas en aquella etapa, luego los fermentos de cambio eran ya maduras consciencias.

En un escrito francés de la época leemos que (*Jeunesse Engagée*, n. 46 bis, 1973):

La coeducación se propone, para ser exactos, devolver a las relaciones entre chicas y chicos la dimensión social y comunitaria que comporta cada lazo cariñoso, cualquiera que sea. Se trata, no de prohibir esos o estos comportamientos, sino más bien de ayudar a chicas y chicos a situarse en las relaciones y aprender los comportamientos sociales. Se trata menos de informar, o más bien no solamente de informar con lealtad, sino también de llegar a una toma de conciencia y a un conocimiento de sí mismo que permita a los hombres y a las mujeres, que llegarán a ser mañana los chicos y las chicas de hoy, encontrar su madurez personal sin falta o dificultad en relación a todas las exigencias y a las responsabilidades de la vida en común.

El mundo del escultismo laico italiano, masculino y femenino, frente a las exigencias sociales y educativas cada vez más evidentes, tomó la decisión de unir fuerzas y fundirse en una única asociación. Era el año 1976 cuando UNGEI y CNGEI se fusionaron en una sola asociación tomando el nombre de la rama masculina.

El presidente de la República Italiana firmó el Decreto Ley n.º 613, con el que aprobó el nuevo Estatuto del Ente. Ese Decreto Ley fue publicado en la *Revista Oficial* n.º 231 del 1 de septiembre y llegó a ser operativo el 31 octubre de 1976 (Furia, *ibidem*: 24).

La fusión llegó a tomar como elección asociativa la coeducación para todas las edades, como herramienta para favorecer el más justo crecimiento del individuo, educando juntos varones y mujeres en un mismo grupo. Entendiendo por educar juntos varones y mujeres no sólo el hecho de hacer actividades juntos, sino fundamentalmente orientar el acto educativo para que nazca y perdure una colaboración entre los dos sexos, un conocimiento y un respeto recíproco y una atención hacia las diferencias femeninas y masculinas.

Muy lamentablemente, en la práctica, la unificación CNGEI-UNGEI significó la desaparición de la Unión, que fue incorporada al Cuerpo Nacional, haciendo borrar rápidamente las pistas de la rama femenina, como los uniformes e indicaciones metodológicas. Fueron eliminadas en poco tiempo las Prímulas, dejando espacio sólo a los Lobatos, que mantuvieron la indicación lingüística utilizada en masculino también para las niñas. Lo mismo pasó con la última rama del recorrido educativo, las Scoltes, que llegaron a ser Rovers.

Sólo en la Unidad intermedia, denominada exploradores, se mantuvo la denominación –más respetuosa con las diferencias de sexo– de Exploradores y Exploradoras (*ibidem*: 30) pero, en general, fue confiada a la responsabilidad y a la iniciativa personal de algunas jefas o algunos jefes la capacidad de encontrar una síntesis entre la tradición femenina UNGEI y la masculina CNGEI. Así la histórica asociación femenina Jóvenes Exploradoras Italianas (GEI) desapareció al diluirse entre las indicaciones metodológicas, organizativas y administrativas masculinas.

El primer jefe scout del CNGEI fue Gianfranco Trevisan y el primer presidente el Dr. Pellegrino Bellegati. En el curso de la historia desde 1976 hasta hoy, 2010, el CNGEI ha visto sólo tres mujeres en los cargos más altos: Chiara Olivo, la primera mujer jefa scout, desde el 1982 al 1988; Maria Angela Botta, también jefa scout, desde el 1992 al 1994, y Donatella Biozzi, como presidenta desde el 2004 al 2006 (*ibidem*: 11).

Un año después de la fusión, el CNGEI se preguntó mucho sobre la importancia de motivar una elección asociativa y educativa así de fuerte. Con el fin de que ésta tuviera un porqué y fundamentos educativos concretos se creó una comisión sobre la coeducación. La comisión propuesta trabajó con mucha intensidad y pasión durante casi dos años, intentando analizar a fondo las motivaciones educativas y pedagógicas que habría debido sostener esa elección asociativa. Se concluyó que la validez de la elección de la coeducación estaba propiamente en el hecho de que (*ibidem*: 11):

si niños, chicos y jóvenes de ambos sexos, con Jefes preparados, fines, métodos y programas válidos y adecuados para ellos, como es el caso del escultismo, se acostumbra a vivir y crecer juntos en el recíproco respeto, colaborando y ayudándose recíprocamente, tendrán de adultos más clara y completa la visión de los papeles que cada uno, independientemente del hecho de ser varón o mujer, puede elegir en la vida, y los deberes y los derechos que derivan de las elecciones hechas; elecciones de vida y de papeles que, de ser positivas, tienen que ser respetadas aunque haciéndolo en el modo en que cada uno pueda dar una contribución válida, tanto a sí mismo como a la sociedad.

Las reflexiones y el debate sobre el método llevaron a modificaciones de posturas. El objetivo fue hallar un método que se adaptara a las exigencias y a las necesidades de las chicas, dibujando recorridos de crecimiento y propuestas educativas calibradas para cada una de ellas. La nueva corriente ideológica pretendía compartir la realidad que vive la juventud, dirigiéndose hacia el encuentro y la escucha de sus voces, de sus solicitudes y de sus necesidades reales (Giuntella, 1992: 63).

## Consideraciones finales

¡Cien años!... Parece que se podrían resumir en un suspiro. Algo de trascendental importancia tiene que albergar la mágica fórmula educativa de este movimiento juvenil que cuenta entre sus méritos el de haber merecido ser objeto de las luchas y entusiasmos de tantos pensamientos y de tantas manos como para impedir que las circunstancias desfavorables consiguieran hacerle caer en el olvido. El balance que propicia la llegada del año 2012 es el de muchísimas vidas femeninas transformadas gracias a la huella dejada por las experiencias únicas que las Exploradoras les permitieron vivir mientras eran educadas en los valores del escultismo femenino con la finalidad de llegar a ser mujeres autónomas, capaces de elegir por sí mismas y de conducir su propia vida.

La celebración de este centenario suscita en nuestras mentes y corazones primordialmente dos profundas vivencias. Consideramos que es ocasión especial para la congratulación y el agradecimiento. Nos felicitamos de que esta culminación coincida con un momento de nuestras vidas a la vez que agradecemos haber sido destinatarias de las tareas, preocupaciones y desvelos de muchas personas a lo largo de mucho tiempo. Esta fecha nos remite a las ideas de avance y reafirmación de un compromiso más real para ser mostrado sin miedos. Se sigue necesitando esfuerzo para mantener un espíritu de renovada amistad y de generosidad, y para evitar hacer comparaciones numéricas con otras entidades juveniles, en detrimento de la consciencia de la propia especificidad y de la riqueza de la diversidad cuando se entiende como valor.

La semilla sembrada hace tanto tiempo ha de seguir desarrollándose y dando sus frutos en el futuro. Tenemos tiempo de crecer ante la infancia y la juventud que nos toma como modelos y a quienes hemos de ayudar a vivir según el ideal de nuestros fundadores para que puedan llegar a sentir, como Baden Powell, que su vida está marcada por una inmensa felicidad: la que únicamente se experimenta respetando y ayudando a los demás. El Escultismo Femenino y el Guidismo como movimiento educativo difundiéndose en el espacio<sup>2</sup> y en el tiempo<sup>3</sup> puede considerarse un verdadero lugar de formación del carácter, un lugar, también en el sentido metafórico, en el que mujeres de todo el mundo han tenido la posibilidad de hacer cosas que no habrían hecho nunca en sus vidas, vivir experiencias gracias a las que hoy son mujeres autónomas y emponderadas, mujeres que han entendido que su vida no podía y no debía ser establecida ya antes de su nacimiento, porque cada una de ellas tenía la posibilidad de descubrir cuáles deberían ser exactamente los colores con los que dibujarla.

Este movimiento femenino que ahora cumple 100 años lleva consigo todavía la ilusión y las ganas de seguir adelante en el duro y largo camino hacia la igualdad de género, hacia la lucha contra la violencia sobre las mujeres y las minorías, en definitiva, hacia la construcción de un mundo mejor.

<sup>2</sup> La Asociación Mundial de las Guías Scouts acoge 10 millones de niñas y mujeres jóvenes en 145 países. Es la Asociación Femenina más numerosa del mundo.

<sup>3</sup> En 2010 empezaron las celebraciones por el nacimiento del Guidismo a nivel mundial. El año 1910 vio los primeros grupos de Guías en el Reino Unido iniciados por Robert y Agnes Baden-Powell. Para 1912, el Guidismo y el Escultismo Femenino tenían presencia en muchos países alrededor del mundo. Por esa razón durante tres años –de 2010 a 2012– se está celebrando el nacimiento del Movimiento.

## Fuentes documentales

- AA. VV., CNGEI (1914) *Statuto*. Roma: Tip. Riccardo Garroni.  
 AA. VV., CNGEI (1918) *Statuto*  
 AA. VV. (1954) *Statuto F.I.G.E.*  
 AA. VV. (1964) *Direttive A.G.I. Aprile*  
*Corpo Nazionale Giovani Esploratori ed Esploratrici Italiani (C.N.G.E.I.)*. <http://www.cngei.it>.  
 CNGEI (2003) *Sezione di Roma, Dalle Radici alle Ali. 90 Anni di Scelte, Cultura, Opportunità*  
*Universalità Tecnica*, CNGEI 1912-2002, 2003, en la dirección web: <http://www.cngeiroma.it/>.  
*Jeunesse Engagée*, n. 46 bis de *Routes Nouvelles*, publicación de los «Eclaireuses Eclaireurs de France».  
 PAPAIE CANUDO, A. (s. f.): *L'U.N.G.E.I.*, documento asociativo.  
 UNGEI (1970) *Regolamento tecnico*.

## Bibliografía

- ANÓNIMO (enero 1915) Per una organizzazione nazionale di giovani Esploratrici nel CNGEI.  
*Sii Preparato, Revista Associativa*, año II, fasc. 2-3.  
 ANÓNIMO (1945) Lady Baden Powell a Roma. *L'Esploratore ASCI*, n. 7.  
 AA. VV. (2002) *Guidismo una proposta per la vita*. Roma: Nuova Fiordaliso.  
 AA. VV. (marzo 1961) *Il Trifoglio*, Anno IX, n. 3.  
 Anuario C.N.G.E.I., U.N.G.E.I., C.N.S.S.I. (1965) Roma: Ed. di Scoutismo.  
 BADEN POWELL, R. (1938) *Girl Guiding*. London: C. Arthur Person LTD.  
 BOSNA, V. V. A. y GARCÍA RODRÍGUEZ, María Luisa (2010) Exploradoras y Guías en Italia.  
*Revista de Ciências da Educação*, 22, 391-445.  
 CIEZA GARCÍA, J. A. (2001) La educación física en la obra de Baden Powell [1875-1941]. *Historia de la Educación*, Salamanca, 20, 283-306.  
 CIVERA, (julio 1950) Dirigenti femminili per Lupetti. CNGEI, *Sii Preparato*, 7, año XIX.  
 CONTER, A. (febrero 1950) Antonietta Giacomelli. *Boy Scout*, n. 2, año IV.  
 CORRADINI ADAMI, E. (julio 2009) Brevi appunti di storia dell' UNGEI fino al 1976, anno dell'unificazione dei due rami dell'associazione. *Info-Orden*, Anno 12, n. 65.  
 DEVOTO, Giacomo y OLI, Gian Carlo (1979) *Vocabulario ilustrado de la Lengua Italiana*.  
 Milano: Reader's Digest.  
 FURIA, M. (s. f.) *Breve storia dello Scouting femminile in Italia*. Langhirano: CSSCC.  
 GARCÍA RODRÍGUEZ, María Luisa (2007) Fundamentación Pedagógica del Escultismo Femenino. *Papeles Salmantinos de Educación*, 8, 291-316.  
 GARCÍA RODRÍGUEZ, María Luisa y BOSNA V. V. A. (2010) Claves educativas del Guidismo.  
*Revista de Ciências da Educação*, 21, 347-380.  
 — (2011) Notas históricas del guidismo en España. *Historia de la Educación*, Salamanca, 30, 195-219.  
 GIBELLI, A. (2005) *Il popolo bambino. Infanzia e nazione dalla Grande Guerra a Salò*.  
 Torino: Giulio Einaudi.  
 GIUNTELLA, M. C. et al. (1992) *Las tracias de la A.G.I. Crónica del encuentro de Assisi, 13-15*  
*septiembre 1991*. Roma: Nuova Fiordaliso.  
 M. P. (maggio 1915) Le prime Pioniere in Italia. *Il Pioniere*, Milano n. 2, Anno I.  
 MICHELI, A. A. (1954) *Una paladina del bene: Antonietta Giacomelli (1857-1949)*. Rovereto:  
 Accademia degli Agiati.  
 OLIVO, C. Relazione sulle attività miste del I° Reparto Primule di Bologna tra Ottobre  
 1959 y Aprile 1960.  
 PISA, B. (2000) *Crescere per la Patria*. Milano: UNICOPLI.  
 P. F. (diciembre 1915) Ragazze Pioniere. *Il Pioniere*, Milano, n. 9, Anno I.

- SAVINI, A. (1946) Ordinamento ramo femminile del CNGEI. *Sii Preparato*, Anno II, n. 4-5, Aprile-Maggio, p. 22.
- SICA, M. (2006) *Storia dello Scoutismo in Italia*. Roma: Scout Fiordaliso.
- SPYQUER, H. (1950) La Mujer como Jefa de Manada. *Sii Preparato*, n. 10-11, Año XIX, octubre-noviembre.
- TEJEDOR MARDOMINGO, M. y HERNÁNDEZ DÍAZ, J. M. (2003-2004) El escultismo en Castilla y León (1970-1983). Un movimiento de juventud para la socialización y la educación en el tiempo libre. *Historia de la Educación*, Salamanca, 22-23, 139-166.
- ULIVIERI, S. (1995) *Educare al Femminile*. Pisa: ETS.
- UNGVI (1923) *Manuale per le Organizzatrici Dirigenti e Istruttrici*. Milano: A. Vallardi.
- VIEZZOLI, A. (1968) *Cronaca evocatoria*. Trieste: Centro Studi Scout F. Olivo.

## Cronología

- 1912 Constitución oficial de la Unión Nacional de Jóvenes Exploradoras Italianas (UNGEI) en Roma
- 1914 Comienzo de la edición en Roma de la revista oficial *Sii Preparato*
- 1915 Existencia de Pioneras en Milán
- 1916 Estatuto que concede por parte del Gobierno el estatus de Ente Moral conjuntamente a la UNGEI y su la rama masculina el Cuerpo Nacional de Jóvenes Exploradores Italianos (CNGEI)
- 1920 Constitución oficial del Grupo de Exploradoras en Rovereto
- 1920 Participación de Italia en el Congreso Mundial de Exploradoras de Oxford
- 1923 Publicación del *Manual para las Organizadoras, Dirigentes e Instructoras*
- 1923 La UNGEI toma el nombre de Unión Nacional de Jóvenes Voluntarias Italianas (UNGVI)
- 1927 Orden de disolución de los movimientos juveniles por el régimen de Mussolini
- 1943 Nacimiento de la Asociación de Guías Italianas (AGI)
- 1945 Reconstitución de la original UNGEI
- 1945 Primera visita de la Jefa Guía Mundial Lady Olave a Italia
- 1945 Constitución de la Federación Italiana de Guías y Exploradoras (FIGE)
- 1948 Italia país miembro de la Asociación Mundial de Guías
- 1948 Segunda visita a Italia de la Jefa Guía Mundial
- 1961 Tercera visita de la Jefa Guía Mundial a Italia
- 1961 Iniciación de la coeducación en la UNGEI y el CNGEI
- 1970 Aprobación y edición del Reglamento Técnico UNGEI
- 1976 Unificación UNGEI-CNGEI en una sola asociación, tomando el nombre de la rama masculina